

OTRA VEZ MONTPENSIER.

Un periódico montpensierista ha dicho que los partidos hostiles a la situación se las prometen muy felices de la guerra próxima a estallar entre Francia y Prusia, y que solo los amigos del gobierno veían con zozobra ese grande acontecimiento, por las consecuencias que pudiera traer. A este propósito hablaba de los republicanos, de los carlistas y de los alfonsinos como de los únicos enemigos de la situación que esperaban utilizarse de los resultados de la campaña del Rhin; y omitía citar ni aun por descuido a los partidarios de algún otro candidato, que por cierto no dejan de observar con interés la marcha de los acontecimientos, ni de prepararse para utilizarlos antes que los demás.

Porque es bueno saber que los amigos de Montpensier, que por cierto no son muy amigos de la situación, no se duermen y trabajan con increíble actividad para resarcirse de las pérdidas experimentadas, y ganan el terreno perdido durante la última legislatura. Parece que han sido los que con más insistencia han trabajado para que se reuniesen las Cortes y no quedara sin efecto la convocatoria, a pesar de haber desaparecido la causa que la había hecho necesaria. Dícese también que ellos son los que en todas las regiones, a todas horas y por todas partes propalan la idea de que urge la reunión del Congreso para evitar las contingencias que consigo pudiera traer el fin de la guerra; pues dicen que anticipándose a este suceso para la constitución definitiva del país, ó sea para la elección de rey, los que ahora van a ser contendientes no tendrían, cuando dejases de serlo, mas remedio que respetar el hecho consumado, con lo cual se evitarían todas las complicaciones que en otro caso se pudieran temer.

Quiere esto decir en buenas palabras, que ahora que no hay candidato de fuera, ni es natural que el gobierno se halle de humor de presentar otro; se ofrecía una ocasión magnífica para que algunos diputados hicieran sonar la trompa patriótica, y troncando contra lo que han llamado vetos é imposiciones, presentaran al duque de Montpensier, como el único candidato que aceptaría a despecho de todas las influencias habidas y por haber, y se sentaría en el trono, mas pronto que el telégrafo pudiese transmitir la noticia de haber sido elegido. Al efecto, el duque tiene la inapreciable ventaja de no necesitarse diplomáticos emisarios, ni gastarse tiempo en notas, circulares y telegramas; pues está en Madrid, siempre candidato movilizado y en disposición de salir a escape y al primer aviso para posesionarse del palacio real, sin esperar siquiera la llegada del administrador del patrimonio; y está en cuantas partes se le pueda ver para un apuro desde el mas frecuentado paseo, hasta la mas solitaria calle; desde el teatro de la Zarzuela hasta los Campos Eliseos y las funciones nocturnas del Buen Retiro.

Creerán sus partidarios que esta es la mejor ocasión, y que si llega a desperdiciarse, habrán de renunciar para siempre a todo propósito de poner semejante coronamiento al edificio revolucionario. Para aprovecharla se mueven, se agitan y vienen emisarios, y por todos los medios se procura interesar a los mas tibios ó prevenidos contra aquel personaje, a fin de que hagan un esfuerzo aun contra sus sentimientos y voten a aquel tenaz é incorregible candidato. Después de las derrotas experimentadas, y en las cuales tan cruelmente lastimado quedó el amor propio de los partidarios del duque; después de los desengaños recibidos dentro y fuera de las regiones oficiales, hay quien tiene por cierto que la iniciativa en esta nueva gestión, no es de los partidarios de Montpensier, sino de este; y que aquellos son una vez mas víctimas de las exigencias imperiosas del pretendiente, como lo han sido en otras ocasiones.

Sea de quien fuere, parece imposible que a tanto llegue la obcecación y el desatentado deseo de llegar al fin, por cuya consecución tan ardiente sed parece devorarlos. Es preciso tener ofuscado el entendimiento para no comprender que nada es bastante, que no hay fuerza tal que logre vencer la resistencia del espíritu público a la elección del duque de Montpensier; que repeliendo por todas partes, siempre se ha demostrado que se prefiere a semejante solución cualquiera otra, aun la que parezca mas desastrosa; que los mismos partidos revolucionarios lo sacrificarían todo antes que consentir en tal deslucida y término de su obra; porque las demás soluciones pueden lastimar sus intereses; pero esa, además de lastimar esos mismos intereses, tanto ó mas que cualquiera otra les hiere en los mas vivo y delicado del sentimiento, como hiere lo mas sagrado del sentimiento nacional.

Lo pasado es el mejor garante de lo que sucedería si otra vez se quisiera poner la cuestión sobre el tapete; ya se vio cuál era el espíritu del Congreso al presentarse vergonzantemente la candidatura del duque en el proyecto de ley para elección de monarca; un voto particular, expresión de los sentimientos de la mayoría, dió en tierra con aquel plan tan largamente meditado. No hay motivo para suponer que el sentimiento del Congreso haya variado desde entonces por lo que se refiere al asunto; el desden con que se han acogido las gestiones y propuestas para que se reúna, aun después del desistimiento en la convocatoria, es una prueba de que se ha comprendido bien cuál es el principal y único objeto, y que no se está por complacer al duque y a sus muy contados partidarios. Para eso no se hizo la revolución; para coronar a un ambicioso que se rodee de otros ambiciosos y dé un puntapié a los que realizaron el movimiento y han levantado adelante sus consecuencias, hubiera sido ocioso esparcirse y trabajar para que el duque se utilizara de todo.

No están de semejante modo de pensar los hombres de la situación, ni lo está el país; por más que se agiten los mudiferos del candidato, los confectionadores de peticiones a las Cortes y los entusiastas cartones de las excelencias de Montpensier, por más que presenten un memorial, como pretendientes importunos, su causa está fallada y no hay recurso. Como han perdido las demás cuestiones, perderán esta; es inútil que traten de hacer valer la circunstancia de

que estalle la guerra entre dos potencias; aun cuando estallara en toda Europa, sería en España para la candidatura de Montpensier como si se disfrutase de una paz octaviana.

A «EL IMPARCIAL».

Recordarán nuestros lectores que el sábado último publicamos un artículo encaminado a hacer notar que la candidatura de Alfonso XII va cada día revelando mas su popularidad, circunstancia debida a la opinión pública, puesto que el partido restaurador solo había empezado a este fin los medios que las leyes autorizan, siendo el único que no se había lanzado a las armas para el triunfo de sus doctrinas y soluciones. Recordarán también que comprobamos nuestras apreciaciones con los asertos de los diarios republicanos.

Ese artículo por lo visto ha desagradado a *El Imparcial*, y con objeto de contestarle publica el siguiente suelto, que tiene pretensiones de chistoso:

«Aunque la alabanza propia envilece, no por eso *El Eco de España* deja de celebrar la admirable conducta del partido restaurador, comparandola con la que han observado otros partidos después de la revolución de Setiembre. Dice el colega muy enorgullido, que mientras los carlistas y los republicanos se han agitado sin descanso para perturbar el país, los moderados han permanecido cruzados de brazos, sin levantar un solo hombre, ni hacer uso, y marchando siempre por las vías legales.

Todo es muy cierto; los defensores de la restauración se cruzaron de brazos porque en el extranjero no tenían con quien combatir; no levantaron un solo hombre porque la caída había sido muy grande, y en cuanto a su marcha por las vías legales, demasiado sabemos que por las vías y en trenes ordinarios y extraordinarios salieron de España como perro con cuerno cuando vieron el pleito mal parado.

Eso es lo que se llama hacer de la necesidad virtud.

Si no fuera una impertinencia el meterse a preceptor del que es mayor de edad, aconsejaríamos a *El Imparcial* que no abusase del género humorístico, porque no le llama Dios por epigrama. Prescindiendo nosotros del estilo epigramático, ¿cosa así, con que está escrito el párrafo, diremos que está reducido:

1.ª A censurar al último ministerio de la reina por su emigración a Francia.

2.ª A negar que nos nos valgamos de los medios legales para la propagación de las ideas que creemos convenientes al bien de la patria; y

3.ª A indicar que si no hemos acudido al terreno de los combates para el triunfo de nuestra causa no ha sido virtud, sino necesidad.

A lo primero diremos que, dada la violencia de las pasiones políticas en España, todos los gobiernos que por la fuerza de las armas han dejado sus puestos, desde el regente D. Baldomero Espartero hasta la fecha, han obrado del mismo modo.

En cuanto a los medios que hemos empleado, *El Imparcial* no puede ignorar que acudimos a la prensa, saliendo en el mes de Noviembre de 1868 el primer periódico defensor de la restauración; acudimos a los comicios presentándose en la elección los señores conde de San Luis, Moyano, Alvarez y Noveda; y acudimos a la asociación fundando el *Círculo Conservador* en Madrid. El periódico democrático podrá decir si fué la ley quien suprimió *El Siglo*, si se respetó la ley para vencer a los candidatos moderados a la diputación a Cortes, y si los recientes atentados de la partida de la porra contra todos los casinos, exceptuando el progresista, fueron actos emanados de la ley.

Con relacion a nuestra pretendida impotencia, nos limitaremos a preguntar si es cierto que se nos mira con tal desden; cómo se explican los destierros de los generales Mácia, Vega Inclán, Inestal, Villalobos y otros muchos?

Pero prescindiendo de todo esto y volviendo al principal objeto del artículo de *El Eco*, ¿quién *El Imparcial* que la candidatura de Alfonso XII revela mas su popularidad todos los días? ¿Niega que se habla hoy de los alfonsinos como hace dos años se hablaba de los partidos formados al calor del alzamiento nacional? Pues si lo niega, entiéndase con el diario republicano *La Igualdad* que es quien lo ha afirmado. Nosotros no tenemos necesidad de hacer esfuerzos de imaginación para demostrar lo que nuestros mismos adversarios confiesan.

Estamos seguros que el gobierno hubiera tenido una grandísima complacencia en que un corto número de ardientes y ligeros partidarios le Alfonso XII se hubieran lanzado al terreno de la fuerza, a fin de combatirlos y presentarse ante las Cortes y el país con la triple y fácil victoria sobre carlistas, republicanos y alfonsinos; pero la inmensa generalidad de la nación, que es partidaria del rey Alfonso, confiada en la justicia de su causa, en la fuerza de su derecho, en el convencimiento que produce la razón y en las soluciones naturales que por sí solo ofrece el tiempo, no ha pensado jamás en apelar a insidiosos y rateramente a motines y pronunciamientos miserables y asquerosos, que tanto distan de las grandes y espontáneas manifestaciones que tarde ó temprano los pueblos hacen para reivindicar ciertos principios que simbolizan siempre la justicia, el derecho, la prosperidad y la paz pública.

La inmensa mayoría de la nación, que es refractaria a los disolventes principios proclamados por la revolución de Setiembre, comprendió perfectamente que el tiempo por sí mismo patentizaría lo absurdo de una parte y lo irrealizable en otra de aquellos principios, y que los defendidos constantemente por el partido moderado se abrirían fácil paso por ser los que real y verdaderamente pueden hacer la felicidad del país, observándolos con justicia, aplicándolos con imparcialidad y amoldándolos convenientemente a las necesidades de las épocas.

Por eso repetimos que los partidarios de Alfonso XII han permanecido inactivos en esas luchas de fuerza que han ensangrentado al país desde la revolución de Setiembre acá, confiados en que nadie, mas que los mismos revolucionarios, habrían de contribuir con sus desaciertos y exageraciones al triunfo completo é inmediato, no solo de la dinastía legítima, sino de los grandes y fecundos principios que representa el partido que defendemos, único que la experiencia ha demos-

trado nueva y desgraciadamente, que es el que puede hacer la felicidad del país.

Nuestro distinguido corresponsal de París, con fecha del 16, nos escribió lo siguiente:

«Sr. Director de *El Eco de España*.

Imposible sería pintar las angustias que hemos pasado en estos ocho días, hasta la hora suprema en que Francia ha declarado solemnemente la guerra a Prusia. Los interesados en la paz de este país industrial y comercial iban corriendo de puerta en puerta buscando noticias que les pusieran tranquilizar de la alarma y de la zozobra que ha pesado constantemente sobre nosotros, aunque con alternativas favorables que nos han hecho creer hasta el último momento en la conservación de la paz. La Bolsa, que es hoy mas que nunca el termómetro de la política, expresa por sus alteraciones las esperanzas y temores de paz y guerra que han circulado en los círculos políticos y en la prensa. De noche y de día fuera de las horas de Bolsa, se ha establecido un mercado sobre el boulevard de los Italianos que está atestado de gente hasta la una de la madrugada. Cada hora se conocía por el curso de la venta las impresiones de paz ó de guerra, fluctuando entre tanto de 12 a 2 por 100 en alza ó baja. Las variaciones que notábamos en el precio de la venta francesa, se notaban también en todos los valores nacionales ó extranjeros. En Constantinopla el pánico ha sido tal, que fué necesario cerrar la Bolsa. En Londres, en Berlín, en Viena y en Florencia, las pérdidas son inmensas. Lanzada como estaba Europa en operaciones de crédito, confiada en la paz y en la abundancia de numerario, es una verdadera catástrofe financiera, la que va a ocasionar esta guerra, aunque hasta ahora no hayamos visto el abismo profundo a donde vamos a caer, rotos como están los lazos del crédito público.

Ahora que el acontecimiento que se temía es un hecho, estamos en el primer momento en que la consternación no nos permite ver el fondo del mal, pero crea V. señor director, que el mal es gravísimo, mas grave de lo que se figuran los hombres que lijeramente nos han lanzado en esta horrible aventura.

La historia de este suceso la verán Vds. escrita en toda la prensa. El rey Guillermo de Prusia no ha tenido que dar la satisfacción que exigía el gobierno francés. Nosotros que somos amigos del imperio, diremos, no obstante, que el tono de la declaración del duque de Gramont en la Cámara popular no debiera decir muchas ilusiones a los hombres que saben el valor político de un acto de esta trascendencia. El rey de Prusia ha visto sin duda en este acto una provocación, y con el carácter altanero del jefe de una nación militar el resultado no podía ser otro, y sin embargo de esta consideración todos hemos creído hasta la última hora en el mantenimiento de la paz; ahora los acontecimientos son los que nos han de guiar, y toda polémica es inútil porque la sofocará el ruido de las armas. La actividad de una parte y de otra es fantástica, de uno y otro lado la juventud exaltada grita al Rhin, y así por las noches observamos agitación y exaltación en las masas a favor de la guerra en París, otro tanto nos escriben de Alemania que sucede en Berlín. El choque será terrible, y las consecuencias solo Dios puede saber cuáles serán. Victoriosos ó vencidos los franceses, pueden las cosas complicarse, por mas que digan que el emperador dará un manifiesto a la Europa circunscribiendo la guerra y declarando que Francia no aspira a un engrandecimiento territorial.

No se trata, según lo que aparece de la lectura de los documentos, mas que de reclamar una reparación al insulto y de obligar a la Prusia a que cumpla el art. 5.º del tratado de Praga. Por otro lado, si lo que Dios no permita, la Prusia triunfara, puede traer males sin cuento a la raza latina y a la desmembración territorial y moral de la nación francesa, que ha sido siempre para España una muralla contra la invasión de las razas del Norte, que tienden a absorbernos. Excusado me parece añadir a Vds. que los franceses tienen tal confianza en su ejército, que no les pasa por la mente la idea de que puedan ser vencidos. Ya esto es mucho, porque esta misma confianza los hace invencibles hasta cierto punto; pero la suerte de la guerra es a veces caprichosa.

Mis de tres cartas habíamos escrito antes de escribir esta, pero no las hemos puesto en el correo, porque las noticias pacíficas que dábamos en ellas venían a ser equivocadas a la hora de ponerlas en el correo, y mejor nos ha parecido guardar silencio para no inducir en errores a los lectores de *El Eco*. Ahora ya no tiene el mal remedio, y cuando se piensa que la catástrofe financiera en que está sumida la Europa por la guerra, y que todos los males que nos amenazan en el porvenir vienen de la candidatura tan ligeramente imaginada por el general Prim, y su tan fanático como terrible negociador diplomático el señor Salazar y Mazarredo, que este horrible conflicto es obra suya, nos preguntamos todos cómo el regente y los hombres de algún valor en España no principian a reflexionar sobre las consecuencias de mantener en el poder a hombres de estas condiciones.

En París a cada momento se encaran con nosotros hombres que sufren por estas circunstancias y acusan a Prim, porque en efecto este hombre es la causa de todo lo que pasa; cómo, dicen, no dió conocimiento el general Prim al gabinete francés de la oferta de la corona a un príncipe prusiano, sabiendo el antagonismo que existe entre los dos pueblos? Si lo hizo con malicia, es un gran crimen que no queda borrado por la aceptación de la renuncia del príncipe de Hohenzollern y por las satisfacciones que ha dado Olózaga al gobierno francés.

Si ha pecado por ignorancia, en este caso nos preguntamos en qué clase de manos se halla la suerte de España, que por ignorancia, el hombre que dirige sus destinos ha provocado una guerra que puede ser europea; porque cuando se entra en baile, según la expresión vulgar, se sabe con quien se principia a bailar, pero luego, con el calor, no se sabe con quien se ha de acabar.

El nombre de Prim es hoy execrado, y a fé que hay por qué.

En medio del entusiasmo del populacho que todo lo conmueve, y de los estudiantes y la guardia móvil, que son gente joven y de buen humor, notamos cierta tristeza entre los hombres de negocios que, si no temen ser vencidos, comprenden que la lucha será terrible y ha de lastimar grandes intereses.

M. Olivier cree que no durará la guerra un mes. Sería esto de desear, y que a la primera batalla se interpusiesen las potencias.

OTRO GOBERNADOR!

Hace mucho tiempo que venimos notando que los gobernadores civiles de la revolución han olvidado el castellano y redactan los documentos oficiales de una manera hasta hoy desconocida.

Ulzurrun, gobernador de Sevilla primero, después los gobernadores de Gerona, Bilbao, Segovia, y últimamente el de Alava, han confirmado con sus ridículas circulares, la cultura literaria que poseen.

— Hoy se nos viene a las manos *El Alto Aragón*,

periódico de Huesca, y en él hallamos la circular que el Sr. D. Eladio Lézama, gobernador de nócrata, dirige a sus administrados, y para que el ministro de la Gobernación vaya comprendiendo que personas tiene al frente de las provincias, la reproducimos.

Dice así la tal circular:

«Gobierno civil de la provincia de Huesca.—Sección de Estadística.—Circular.—La dirección de estadística para el bien de los pueblos en general me ordena lo siguiente; y no dudando en tal virtud que los ayuntamientos cumplirán con el mayor celo en beneficio de los mismos, procederán cada uno de por sí a llenar los cuadros que a continuación se expresan con los datos a que se refieren, pertenecientes al 31 de Diciembre de 1869, clasificándolos del modo que en los mismos se expresa, y remitirlos a este gobierno en el plazo de 15 días a contar desde la fecha que marca la presente circular; y de no verificarlo así, me verá en el imprescindible caso de imponerles la multa de 10 escudos, con que desde ahora quedan conminados.—Huesca 13 de Julio de 1870.—Eladio Lézama».

Suponemos que este precioso y acabado modelo de galanura y pureza de estilo, de castizo, fácil y comprensible lenguaje, hará que el Sr. Lézama reciba un ascenso ó una cruz.

¿Qué gobernadores, Sr. Rivero!

Ni siquiera idioma castellano van a dejar los revolucionarios.

Anteayer por la noche llegó un telegrama a Madrid en que se da la noticia de que Napoleón acompañado del príncipe imperial saldría de París a los cuatro días de aquella fecha a fin de ponerse al frente del ejército.

Dice *La Política* que un diputado constituyente que salió el viernes de París, decía ayer tarde en el salón de conferencias del Congreso que el entusiasmo por la guerra en Francia llega al estremo de haberse alistado como voluntarios hasta los redactores de los periódicos republicanos, cuya publicación probablemente habrá de suspenderse.

El plan del Sr. Thiers en la campaña contra Prusia, según dice un periódico, es el siguiente: Guerra defensiva sobre el Rhin. Esperar al enemigo a pie firme.

Guerra marítima ofensiva. Echar a pique los buques prusianos, bombardear las poblaciones marítimas y establecer un bloqueo riguroso en todos los puertos prusianos.

De seguro no es ese el del gobierno de Francia ni el del emperador.

Han indicado algunos periódicos que fuerzas prusianas habían pisado ya el territorio francés. Como esta noticia circula desde antes de ayer, aunque con referencia a un despacho telegráfico, hasta ahora no se ha confirmado, y es mas, creemos que carece de verdad, puesto que a ser cierta ya se conocería su autenticidad de un modo indudable.

De *La Esperanza* de anoche tomamos el siguiente suelto:

«Según noticias que recibimos de la frontera de Francia, el gobierno de aquel país ha dispuesto internar a los generales carlistas Liria, Martínez Tenas, Cevallos (D. Vicente), Rada y Ulbarri. El primero de estos señores parece que se ha dirigido a España.

Los generales alfonsinos é isabelinos se mostraban muy satisfechos.

El general Montalban, conde de Palikas, comandante general del ejército de los Pirineos se había dirigido a Toulouse.

Ha salido del puerto de Vigo, con rumbo al Ferrol, la escuadra española del Mediterráneo. Un colega supone que en breve irá a Mahón.

Hace pocos días que convocados los maestros de primeras letras de las cuarenta y cinco aldeas que constituyen el ayuntamiento de Vitoria para que jurasen la Constitución, uno solo se prestó a ello y todos los demás se negaron resueltamente.

El sábado, primer día de elecciones de un diputado a Cortes por Avilés y Santiago, obtuvieron mayoría: el Sr. Ruiz Gómez en la primera de estas circunscripciones, y el Sr. Obaya en la segunda.

Parece que ayer ha llegado a Madrid, de regreso de su viaje a París, el Sr. Lopez Dominguez, secretario de la regencia.

Segun un corresponsal de *La Epoca*, D. Carlos se hallaba en París alojado en casa del señor Algarra, y parece que por ahora había desistido de toda intención de fuerza.

Los unionistas adictos a Montpensier, y aun los amigos de la candidatura del general Espartero, siguen demandando en todos los tonos la conveniencia y necesidad de la reunión de las Cortes. Aunque la petición es la misma, como cada fracción pide para su santo y las demás de que se compone el Congreso no está por complacer a ninguna de aquellas dos, y especialmente a la primera, resulta que, con Cortés y sin Cortés, nada adelantarán los afectos a las referidas candidaturas.

Algunos diarios de la situación llevan muy a mal la concesión que se va a hacer al señor Olózaga de la gran cruz de la Legión de honor. Para apreciar así la distinción concedida, ó próxima a concederse al embajador de España en París, tienen por razón aquellos colegas la de que la conducta del Sr. Olózaga ha dejado mucho que desear en la cuestión del Sr. Hohenzollern y Sigmaringen.

Parece que por el ministerio de Ultramar se han comunicado las órdenes oportunas al capitán general de Cuba para que se formen las listas de los electores de aquella Antilla, a fin de proceder a la mayor brevedad posible a la elección de diputados a Cortes.

Después de una breve suspensión acordada a consecuencia de los sucesos que hace pocos días tuvieron lugar en esta capital y que conocen nuestros lectores, volvieron a ver ayer la luz pública los periódicos carlistas *La Esperanza*, *El Pensamiento Español* y *La Regeneración*, encabezando sus respectivos números con los decretos de admisión al Sr. Moreno Benítez de la dimisión presentada del cargo de gobernador civil de Madrid,

y nombramiento para el mismo de D. Servando Ruiz Gómez; y una manifestación de su actitud responde a los deseos de la junta contra católico monárquica. *La Esperanza* hace además la declaración de que en adelante, hasta que cambien las circunstancias, y espera que será pronto, se limitará a ser periódico de noticias.

El Legitimista publica solo una hoja ó suplemento manifestando que no ha recibido orden alguna para levantar la suspensión que le fué prescrita, y que en ella continuará mientras otra cosa no se disponga y se le comunique.

Como en la actualidad ofrecen tanto interés las noticias extranjeras, por lo que a todo el globo afecta la cuestión franco-prusiana, llamamos la atención de nuestros lectores hacia la sección extranjera que insertamos en el sitio de costumbre; pues por regla general solo en dicha sección nos ocupamos de los asuntos extranjeros, en donde van resumidas todas las noticias que merecen alguna importancia.

Una de las personas que van en el cuartel general acompañando al emperador, es el duque de Huesca, hijo del duque de Alba.

Ayer, como todos los días de algún tiempo a esta parte, se celebró Consejo de ministros, en que se aseguró que el gobierno se ocupó de las eventualidades que pueden surgir de la guerra franco-prusiana.

Antes de anoche se encontraron en el jardín del Buen Retiro los embajadores de Francia y Prusia, los cuales pasaron juntos y conversaron largamente sobre la grave cuestión que hoy se agita entre ambas potencias.

Parece que los despachos telegráficos particulares no se reciben ni se expiden en las estaciones fronterizas de Francia; y los oficiales con mucho retraso.

A las altas horas de la noche en que escribimos estas líneas, no hay noticias posteriores respecto de la cuestión franco-prusiana. A las que publicamos en los despachos telegráficos que insertamos en el sitio de costumbre, cuya fecha en París es la de ayer por la mañana. Se dice que el gobierno piensa tomar algunas medidas para que en adelante las noticias que haya se comuniquen con la posible brevedad.

REVISTA DE LA PRENSA.

Todos los periódicos continúan ocupándose del conflicto suscitado entre Francia y Prusia, manifestando, como es natural, sus respectivas simpatías hacia una u otra potencia, pero declarándose toda la prensa sin escepcion, por que nuestro país permanezca neutral.

Nada notable hallamos en los periódicos de ayer, por lo que nos limitamos a insertar el siguiente importantísimo artículo que *La Epoca* publicó en su número del sábado:

«La suerte de las armas va a decidir la cuestión de rivalidad militar entre la Francia y la Prusia. Las quejas que respectivamente tenían una de otra esas grandes potencias europeas, estaban anunciando desde hace mucho tiempo la guerra, que ya ha estallado. Desde 1866, sobre todo, no era sino cuestión de tiempo la ruptura de las hostilidades. Por diferentes motivos, la Rusia desde la campaña de Crimea, el Austria desde Solferino y Sadowa, y la Gran Bretaña desde que perdió el temor al peligro de una invasión de los ejércitos franceses en su propio territorio, han reconcentrado su acción dentro de sí mismas, y la diplomacia europea no ha visto peligros de conflictos en los últimos años sino con motivo de esa eterna cuestión de Oriente, que se los ha presentado en Creta, en Grecia, en Dalmacia, en los Principados Danubianos y en Egipto.

La Prusia, de buen grado, habría dedicado también sus afanes a las cuestiones de organización interior de la Confederación germanica, organización en que tiene aún tantas dificultades que vencer, tantos odios que apagar, tantas diferencias nacionales ó municipales que conciliar, tantas conquistas a que dar complemento ó mayor extensión. Pero la ambición de la Prusia ha excitado los celos de la Francia, no menos ambiciosa, que ha acumulado sobre las cabezas de los vencedores de Sadowa, todo el rencor que domina en su alma desde los tratados de 1815, y todo el deseo de tomar venganza, de las memorables derrotas que obligaron a Napoleón I a dejar el territorio francés mas reducido y pequeño de lo que había recibido de la primera república.

Los principales vencedores en Waterloo fueron los prusianos; y esto bastaría para que la Francia deseara renovar las memorias de Jena. Pero hay otros hechos posteriores no menos graves ni menos sensibles para el patriotismo francés, que han alimentado y mantenido vivos los celos entre París y Berlín.

Cuando Napoleón III, vencedor en Magenta y Solferino, se preparaba a realizar su solemne promesa de dar libertad a toda la Italia desde los Alpes al Adriático, la Prusia detuvo sus pasos, prohibiéndole atravesar el Miño con un veto tan absoluto y tan perentorio, por lo menos, como el de Benediti ha sido encargado ahora de intimar a Guillermo I en Ems. Y es tanto mas irritante para los franceses el recuerdo de aquel suceso, por haber la Prusia realizado poco años después lo mismo que entonces prohibió al emperador de los franceses. En 1859 declaró parte inviolable del Austria; y por tanto terreno sagrado, cuya conservación no podía dejar de defender a toda costa la Confederación germanica, el Mantuano y el Véneto; y en 1866 hacia la guerra al Austria y desbarataba la Confederación germanica, para entregar el Mantuano y el Véneto al reino de Italia, al que no había permitido recibir esas provincias de manos de la Francia.

Napoleón III, al ver que en 1866 el choque entre el Austria y Prusia iba a romper los tratados de 1815 y a alterar esencialmente el equilibrio europeo, exigió en términos altivos que el vencedor diese parte a la Francia de los despojos de la victoria, ó le compensase la pérdida de influencia que el engrandecimiento de otra potencia le había de producir; pero Guillermo I y el conde de Bismark, engrandecidos con el triunfo de Sadowa, contestaron desdenosamente que ni una sola pulgada de terreno alemán sería cedida, entendiendo por terreno alemán todo el que se hallaba bajo el cetro y la espada de la Prusia, desde la provincia de ambos lados del Rhin hasta el gran duque de Posen. La Francia devoró entonces la humillación de la negativa; pero desde aquella fecha se ha estado preparando para tomar por las armas lo que se le había negado. En la cuestión de las fortificaciones de Luxemburgo puso ya de manifiesto sus propósitos, que, revelados más ó menos claramente en otras ocasiones, han concluido, por último, por estallar en la actual declaración de guerra.

La que ha empezado ayer se diferencia de todas las que hasta ahora había hecho el se undo imperio, en que decididamente tiene desde el primer instante el carácter de una guerra de conquista. No repetirá ahora Napoleón III su famosa afirmación de que la Francia es el único pueblo del mundo que combate por solo el triunfo de una idea. A Crimen fué el ejército francés por un interés que mas era de la Inglaterra que de su patria. A la Lombardia bajó por un interés principalmente italiano. A Méjico, a Cochinchina, a China y a Egipto fué llevado por intereses mas bien europeos que franceses. Pero en estos momentos se prepara a atravesar el Rhin, ó acaso le está atravesando ya, por cuestiones exclusivamente de interés francés, y para ensanchar con la parte prusiana del lado de acá de dicho río su territorio nacional.

Al examinar las circunstancias con que la lucha comienza, el hecho de mas consideración que salta a la vista del hombre conservador es el aislamiento diplomático de la Prusia, tan grande y tan notorio como acaso no se vio jamás otro semejante. La alitvz de Bismark ha hecho el vacío alrededor del gobierno de Berlín. El Austria, no solo guarda en su memoria un vivo resentimiento contra la política invasora que la arrebató su preponderancia en Alemania, sino que no podría ver en actitud pacífica que su antigua rival consiguiese una victoria contra la Francia. La Italia, que no está todavía, ni estará en mucho tiempo, en el caso de poderse poner enfrente de la Francia, cuando al lado de esta se halle el Austria, no hubiera podido aspirar á otra cosa que á pedir la posesión de Roma en cambio de su cooperación activa á favor de la nación que le conquistó la Lombardia contra la que le ayudó á adquirir el Veneto; pero su gobierno se ha apresurado á declarar, y creemos que ha obrado muy cuerda y muy noblemente, que no le parece esta ocasión á propósito para tratar de Roma. La Inglaterra ha mostrado mas simpatías por la Francia que por la Prusia; y la misma Rusia, que acaso no vé con tanta ambiciosa empresa del gobierno de Berlín, ni da á estas garantías ni promesas.

Dentro del terreno alemán, son tambien muchas las enemistades que contra si tiene la Prusia, y con cuya acción puede contar con un enemigo inteligente, en el desarrollo ulterior de los sucesos militares. El rey de Hannover organizaria pronto una fuerte resistencia dentro de su antiguo reino contra los que se le arrebataron; Hamburgo echó de menos su autonomía municipal; Frankfurt, recuerda aun con espanto, y probablemente con deseos de venganza, el castigo cruel que le impusieron los soldados que regresaban de Sadowa; el gran ducado de Posen no solo conserva en su seno el espíritu inextinguible del patriotismo polaco, sino que compara la dura sujeción bajo que gime con la situación relativamente mas afortunada que el Austria concedió á la Galitzia. En los ducados que fueron dinamarqueses, no habrían de faltar tampoco enemigos á los prusianos.

Para nosotros es seguro que, en la opinión de los mismos gobernantes de Prusia, á esta le convenia ganar algun tiempo mas para prepararse á la formidable contienda, consolidando la unidad militar y política de la Alemania del Norte, estrechando sus alianzas con la del Sud, mejorando sus relaciones con las grandes potencias. Pero la Francia ha conocido que para ella son pérdidas lo que para su rival sean ganancias; y ha aprovechado la primera ocasión que le ha venido á las manos. Acaso las necesidades de su política interior la han impulsado tambien. Tal vez la provocación ha sido escusa, y las intenciones no han estado suficientemente justificadas. Los sucesos nos dirán dentro de poco si los cálculos han estado bien hechos, nos pondrán en claro las fuerzas respectivas, y, sobre todo, nos harán ver de qué lado camina la fortuna y la victoria, porque, en último resultado, y especialmente en estos tiempos en que las crisis tienen que ser cortas, y los resultados instantáneos, el azar tiene una gran influencia, lo imprevisible una importancia á menudo decisiva. La victoria se deja regir, de ordinario, por el cálculo humano, y se somete á las reglas del arte de la política y de la ciencia militar; pero á veces tiene tambien sus caprichos.

SECCION DE NOTICIAS.

Uno de los establecimientos minerales mas concurridos en el presente año, es el de Fuente Amarilla, situada en la villa de Cheliana de la Frontera, á una hora de distancia de la estación de la isla de San Fernando.

La justa celebrada de sus aguas sulfúreas, que si hasta ahora han sido poco conocidas en Madrid, lo son bastante en toda Andalucía, Extremadura, Canarias y en el extranjero, por las muchas curaciones que se han obtenido, en diferentes enfermedades, pero muy especialmente en los vicios herpéticos y escrofulosos; las recomiendan á los enfermos, habiendo obtenido un grande alivio y cura completa en sus dolencias personas á quienes les han sido indicadas y han hecho uso antes de las aguas de Santa Agueda, Carratraca y otras de su clase.

Lo pintoresco de la población y su campiña, su excelente clima á la orilla del mar, la baratura de sus muchos y cómodos alojamientos, y las diferentes diversiones que tienen lugar durante la temporada, en la que funciona una compañía lirica dramática y otra coreográfica, y otros atractivos, hacen que la estancia de los bañistas sea muy agradable.

En el establecimiento se han introducido por sus propietarios importantes reformas para comodidad del público que quiera hacer uso de unas aguas tan acreditadas, como las que brotan de sus manantiales.

Según nos dice nuestro corresponsal, la concurrencia este año es bastante crecida y se preparan á acudir varias familias de las principales de Sevilla, Cádiz, Jerez y otros puntos á hacer uso de las aguas, á la par que disfrutar del buen clima de la villa.

Anteayer tarde se verificó la anunciada manifestación de los obreros.

Partió esta de la plaza de Oriente á las seis de la tarde, y después de explicar su objeto uno de los individuos de la junta directiva, recorrió las calles de Bailén, Mayor, Puerta del Sol, Alcalá y plaza de la Independencia.

No obstante el escaso número de los manifestantes, tremolaban en ella seis banderas, cuatro de las cuales decían respectivamente, con caracteres blancos y rojos sobre un fondo negro: «Ejército, gobierno, aristocracia, clase media, el pueblo tiene hambre».

Al lado de la plaza de Toros se detuvo la manifestación, y desde una tribuna preparada al efecto, usaron de la palabra los señores Mercado, Basante y Alvarez. Los dos primeros estuvieron medurados y prudentes, pero el tercero, aunque sin salirse del terreno legal, sostuvo doctrinas algo tanto socialistas. Inmediatamente después se disolvió la manifestación sin que hubiera que lamentar el menor desorden.

Además de los actores que indicamos en nuestro último número que habían sido contratados por la empresa de los Campos Eliseos, en breve debutarán con sus sorprendentes trabajos los hermanos Onzolo's procedentes de los Estados Unidos.

El ministro de Marina ha dispuesto que durante la ausencia del contra almirante D. Juan Bautista Antequera, se encargue de la vicepresidencia del almirantazgo el comisario mas antiguo contra almirante D. José Polo de Beñabá, sustituyendo á este en el cargo de comisario del Almirantazgo el contra almirante D. Manuel de la Regada y Leal.

Por el ministerio de Fomento se publica en la Gaceta un decreto nombrando inspector general de segunda clase del cuerpo de minas á D. Lucas Aldama, ingeniero mas antiguo de los jefes de primera clase.

El ministerio de Fomento ha acordado que se provean por concurso entre los catedráticos el ascenso de la facultad de ciencias, sección de exactas, una categoría de término que resulte vacante en dicha facultad y sección y entre catedráticos de entrada de la facultad de ciencias, sección de físicas, otra categoría de ascenso que resulte vacante en la misma, cuyos anuncios publica el diario oficial.

Por orden del ministerio de Gracia y Justicia, se ha dispuesto que como complemento de la real orden de 10 de Enero de 1854 queden los promotores fiscales en la obligación, tan luego como los sean comunicadas las sentencias que recaigan con motivo de procedimientos civiles ó criminales en tenga que interesar la Hacienda, de dar conocimiento de ellas al juez de la causa, para que proceda al pago de lo que le corresponda, á fin de que puedan comunicarse las instrucciones oportunas para que utilicen los recursos que procedan según la especialidad del caso.

La dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado anuncia la vacante del registro de la propiedad de Quiroga, de cuarta clase, y una escribanía de actuaciones en el juzgado de Zafra.

Por la dirección general de contribuciones se anuncia por primera vez la vacante del título de copede de Fonollar.

Ha sido nombrado individuo de la comisión para la venta en pública subasta de las minas de Riotinto, el ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de minas, D. Roberto Kith.

Parece que el almirante Rigault de Genouilly tomará el mando en jefe de la flota francesa.

En el ministerio de Ultramar se ha recibido el siguiente telegrama:

Habana 15 de Julio.

Reunion de hacendados, fue muy satisfactoria reconociendo necesidad abolicion; se acordó promover sin perturbacion del país, conservando la produccion. Se nombró comisión para estudiar privadamente proyecto que elevará á V. E.—Caballero.

En 31 de Agosto próximo vence una anualidad de intereses de las acciones de carreteras que por valor de 55 millones de reales se crearon en Agosto de 1852 en virtud de 9 de Junio de 1845.

En su consecuencia y careciendo de cupones las referidas acciones, la junta de la Deuda pública ha dispuesto que sus tenedores las presenten originales con triple carpeta en la sala de recibo de documentos desde el día 8 del citado Agosto, á fin de que según se verificó en el año anterior puedan acudir después con la carpeta de resguardo á la secretaría desde el 27 del mismo con el objeto de que se les fije en ella el día en que ha de satisfacerse el importe de dichos intereses, y del capital en las que resultaren amortizadas y en que han de devolverse las acciones que no lo fueren.

Uno de estos días deben salir de Madrid cinco jefes de negociado de la dirección general de contabilidad para plantear en las intervenciones económicas de las provincias el nuevo sistema de contabilidad con arreglo á la ley y reglamento últimamente aprobados.

Ha sido preso en Alcalá de Henares y conducido á esta capital el individuo que hace unos dias sorprendió la buena fe del dueño del comercio de la casa núm. 14 de la calle de Peligros con una carta de pago falsificada, arrancándole por este medio 3.500 reales.

El juzgado correspondiente se ocupa activamente del asunto.

Anteayer tarde se cometió un robo de consideración en la relojería del Sr. Benetti, calle de Hortaleza números 20 y 22.

Entre seis y siete de la tarde penetraron los ladrones, según hemos oido, en la alcantarilla por una cochera de la calle del Arco de Santa María, y levantando el suelo de la citada relojería, entraron, fracturando la caja donde estaba el metalico, de donde lo extrajeron, llevándose gran número de relojes, llaves y herramientas, dejando varias ropas, una palanqueta, algunos cables de velas, un revolver cargado y otros varios efectos. A las dos y media de la noche fué detenido y conducido á la cárcel de Villa, por sospechas, un cobero y se hacen activas diligencias para capturar á los ladrones.

Los autores de esta obra, de que tantas ediciones se están haciendo en Madrid, penetraron, como llevamos dicho, por el alcantarillado, apoderándose de todos los relojes que habia en el establecimiento y de 30.000 rs. en metalico.

Como los que emplean semejante medio necesitan muchos dias para realizar su propósito, no tiene nada de particular, absolutamente nada, que la ronda de alcantarillas no haya encontrado señales de él en el escrupuloso registro que practica todas las noches.

Ayer se decía que era muy probable que la escuadra del Mediterráneo marchase desde los puertos de Galicia á las islas Balears.

La fragata Resolución, según despachos de Cádiz recibidos ayer, está lista y se cree que en breve se una á la escuadra del Mediterráneo.

A pesar de estar hecha la entrega de quintos en la provincia de Cádiz, el ayuntamiento de San Fernando está gestionando, y en su nombre el alcalde y un regidor, para que por el ministerio de Hacienda se le faciliten fondos con que poder redimir de la suerte á los mozos correspondientes á dicho municipio.

En la madrugada de ayer se perpetró un robo de bastante consideración en la calle de San Vicente, núm. 69. Los ladrones, que penetraron en la habitación abriendo con ganzúas, no han sido hallados aun.

Anteaoche, entre once y una, se cometió un robo en la casa número 63 duplicado de la calle de San Vi-

cente, con ocasión de encontrarse fuera la familia que la habita.

Avistado el almirante del barrio, se presentó inmediatamente en el lugar de la ocurrencia, y después de reconocido el cuarto, produjo un parte al juzgado de guardia.

A las cinco de la mañana, hora en que se encontraban allí uno de nuestros redactores, el señor juez avisó que pasaría á instruir las primeras diligencias después de tomar un té.

Será muy probable que algun periódico noticiero comunique esta noche á sus lectores la nueva de haber sido acometido de una indigestion el juez de guardia, pues á las diez de la mañana aun no habia cumplido su generoso ofrecimiento.

Con lo cual quedará probado que el té y la administración de justicia corren parejas en todo el mundo produciendo efectos contrarios á los que todo el mundo viene reconociendo en una y otro.

Los inspectores de orden publico brillaron igualmente por su ausencia.

Los ladrones se han apoderado de unos cuantos miles de reales y algunos objetos de plata.

El señor gobernador de Madrid ha dado las órdenes mas terminantes para que los carruajes que circulen por la calle de Alcalá, conduciendo gente á los Campos Eliseos, vayan al trote y de ningún modo á la carrera, á fin de evitar que ocurran atropellos. El señor Ruiz Gomez está dispuesto á multar y castigar severamente á los conducutores que contravengan á esta disposicion.

Anteaoche se descubrió una estafa que se intentaba cometer por medio de una carta de pago de la Caja de Depósitos. El juzgado de guardia empezó las primeras diligencias sobre este hecho y procedió á la detencion de un individuo, sobre el que recaian sospechas.

Parece que han llegado á España varios comisionados del gobierno francés para hacer gran acopio de trigo y vino, con destino al ejército.

Anteayer salieron para Francia la esposa y los hijos del embajador francés en Madrid, Sr. Mercier de Lostende.

Ha dejado de pertenecer á la compañía de zarzuela del teatro de Verano el aplaudido tenor cómico don Eugenio Fernandez.

Hé aqui los nombres con que ha sido bautizado el hijo del duque de Madrid:

Jaime, Juan, Carlos, Bienvenido, Sanson, María de los Dolores, María del Pilar, María de las Mercedes, Pelayo, Hermenegildo, Recaredo, Alvaro, Fernando, Gonzalo, Alfonso, Pio, Enrique, Luis, Roberto, Francisco, Ramiro, Joaquín, José, Isidoro, Leandro, Miguel, Gabriel, Rafael, Pedro, Felipe, Benito.

Por orden del señor gobernador y como propagadores de falsas noticias fueron detenidos la mayor parte de los vendedores de periódicos á quienes se les encontró la hoja que circuló ayer mañana con el título de La caída del ministerio.

El comercio de Madrid se queja del gran retraso que sufren las mercancías en su paso en la aduana de Irun, tardando ahora en llegar de París ocho dias lo que antes tardaba cuatro dias por gran velocidad.

Llamamos la atención de quien corresponda para que se corrija esta falta que origina grandes perjuicios.

La empresa de los Campos Eliseos prepara para el jueves próximo un gran combate naval.

SECCION DE PROVINCIAS.

Ayer recibimos el correo directo de Habana con cartas y periódicos que alcanzan al 30 de Junio último.

Todas las noticias están conformes en que la insurreccion ha quedado reducida á algunas partidas. El Diario de la Marina, al ocuparse del departamento oriental, le divide en dos zonas sujetas á hostilidades, la una compuesta de las jurisdicciones de Bayamo, Manzanillo, Jiguani y Santiago de Cuba, y la otra de la jurisdicción de Holguín, pues las de Guantánamo y Baracoa parecen completamente libres de insurrecciones. Modesto Diaz Mármol y demás cabecillas buscan su seguridad en lo más fragoso de las sierras y en las ciénagas; pero nuestros sufridos y valientes soldados los persiguen por todas partes, disponiéndose el general conde de Balmaseda á darles una gran batalla. Las bajas que han tenido las partidas que se esconden en las cuatro primeras jurisdicciones mencionadas ascienden á unos 70 muertos vistos, causados en once encuentros de escasa importancia.

En la jurisdicción de Holguín, además de los dos combates y aprehensiones de las dos expediciones del vapor Utopia de que ya hemos dado cuenta, están prestando los mas importantes servicios las compañías y secciones de voluntarios, que no se limitan á guardar sus hogares y conducir convoyes, pues á la menor noticia de que se aproximan enemigos, salen, solos ó unidos á nuestros heroicos soldados, y no vuelven nunca sin haber merchado y dispersado alguna de las ya pequeñas cuadrillas que todavía osan pisar el suelo que defienden tantos valientes.

Ni el sol ni las lluvias han paralizado un solo instante las activas operaciones de las columnas del Camagüey, y lo mismo las que salen de Puerto Principe que las que parten de distintos puntos de la línea fortificada de San Miguel á Guáimaro, causan bajas al enemigo y recogen numerosas familias. Los rebeldes del Camagüey han perdido durante la última quincena 718 muertos y 33 prisioneros, y ascienden á 600 las personas que se han recogido ó presentado. Las partidas han desapareciendo ó reduciéndose á un cortísimo número de hombres, y se aseguaba que Cavada y Benabeta, con unos 300 partidarios, habían tomado el camino de Cinco Villas, al mismo tiempo que Carlos Manuel de Céspedes, seguido de 30 riferos de Sanguili, se dirigía hacia la jurisdicción de Holguín.

Venticuatro veces se han encontrado las columnas de Cinco Villas, durante la última quincena, con las cuadrillas de bandidos, y han perdido estas 74 muertos y 5 heridos, contando entre los primeros dos cabecillas. Según parece, la fuerza enemiga más considerable que se encuentra en esa comarca es la cuadrilla que capitanea Jesus del Sol, y que generalmente está oculta en los bosques y ciénagas de la jurisdicción de Cienfuegos. Para batirla en sus guaridas se han movilizad muchos cuerpos de chapelgoris y demás valientes voluntarios de las jurisdicciones de Colon y Cardenas, y ya han obtenido estos decididos españoles algunas ventajas sobre los que solo salen de sus escondites para cometer fechorías.

Resumiendo, resulta que los rebeldes han perdido en los últimos quince dias 333 muertos y 49 prisioneros, habiendo recogido nuestras tropas mas de 1.000 personas de las que andaban por los campos. Resulta que han perecido 15 de los 22 filibusteros correspon-

dientes á la segunda expedicion del Gaspe P. Upton, y se ha cogido todo el valioso cargamento que echó en tierra.

Resulta que las cuadrillas de partidas de verdaderos malhechores se esconden en el departamento Oriental, en el Camagüey, en Sancti-Spiritus y las Cinco Villas, y que en ningún paraje acometen empresa alguna de guerra ni hacen frente á nuestros soldados. Resulta que ha dejado Cavada el mando del llamado ejército de Camagüey, después de haber cubierto de ruinas y cenizas los que fueron frondosos campos de una rica jurisdicción, volviéndose al teatro de sus antiguos crímenes, acompañado de Bernabá Varona y los exiguos restos de la insurreccion camagüeyana.

Anteayer salió de Santander la goleta Buenaventura para su servicio de cruceo.

Muy en breve se pondrá en explotación la sección del ferro carril de la Coruña á Betanzos.

La guardia civil de la Alameda de Málaga ha capturado á Joaquin Prieto y Perez, uno de los secuestradores de D. Francisco Agapito y Delgado.

Anteaoche á las ocho se fogaron siete presos, por delitos graves, de la cárcel de Villena, habiendo tenido necesidad de sorprender al alcalde para fugarse de la prision. La autoridad ha empezado á instruir las oportunas diligencias.

Dice un periódico de Bilbao:

Se ha presentado una moción en las juntas de Guernica pidiendo que se eleve un mensaje al Papa, con motivo de las deliberaciones y acuerdos del Concilio: ha sido aprobada por unanimidad, después de haberla apoyado los señores Loredó y Allende Salazar; pero el señor corregidor ha exigido que se haga constar que la moción aprobada no envuelve ninguna idea contraria al gobierno de S. A., ni á sus regalias, ni á las leyes dictadas por las Cortes, en uso de su soberanía.

Las fábricas de filatura de seda en Valencia siguen trabajando con extraordinaria actividad, y como la cosecha de capullo fue escasa, lo mismo en España que en Francia, es muy probable que obtenga alto precio esa fibra y estimada hebra, mayormente cuando son ya bastante reducidas las existencias del año anterior.

La guardia civil de Barcelona acaba de prestar un servicio de gran importancia. Cuatro bandidos que eran el terror de comarcas vecinas han quedado muertas en el combate que sostuvieron con la benemérita guardia para libertarse de sus redes, según dice el Independiente de aquella capital.

Algunas autoridades de Orense se han dirigido al señor ministro de la Gobernación quejándose del escandaloso tráfico que en aquella ciudad se está haciendo con los sustitutos de quintos.

Leemos en las Provincias de Valencia:

Ya hablamos en el pasado año de una nueva variedad de arroz que habian ensayado en Sueca los señores Pons con muy buen éxito, y que reúne la ventaja importantísima de ser sumamente precoz, madurando el grano con una anticipacion extraordinaria, relativamente á las demás variedades, y evitando de esta manera los peligros que todos los años ofrece por una parte la escasez de las aguas, y por otra las tormentas que se forman en Agosto y suelen talar los campos. Los señores Pons, grandes cultivadores de la producción arrocerá, en vista del buen éxito del ensayo, parece que dedicaron á semilla todo el grano que pudieron obtener, haciendo este año una cosecha en gran escala, la cual se nos dice que se halla en un estado muy satisfactorio, y podrá segarse dentro de quince dias.

Este arroz que en el país han bautizado con el nombre de Perla toma muy poca altura, cria una mitad de paja que las antiguas variedades, y á pesar de ello la espiga es grande y bien granada. No necesitamos encarecer las ventajas que ofrece el arroz Perla, que esperamos se propagará rápidamente.

Según un periódico de Granada, han sido alejados de aquella ciudad algunos militares de reemplazo como medida preventiva. No conocemos los antecedentes de los militares que han sido desterrados ni los motivos en que puede fundarse esta determinación.

El alcalde de San Fernando ha mandado cerrar el club republicano de aquella población. Ignoramos las causas que habrá habido para tomar esta medida.

Dice El Acordador Malagueño:

En su dia nos ocupamos del acuerdo de la excentrística diputacion provincial de impugnar el reparto de la contribucion territorial de la provincia para el presente año económico de 1870 á 1871 hecho por la administración. El gobierno ha aprobado el reparto de la administración, y la diputacion en sesión del primero de este mes ha acordado reclamar de esta resolución. Otro día publicaremos los documentos relativos á este asunto, lo que no hacemos hoy por los muchos originales á que tenemos que dar cabida, pero desde luego felicitamos á la diputacion provincial de Málaga en nombre de la razón y de la justicia.

Se ha dispuesto que la brigada topográfica que ejecuta actualmente el atlas de Gerona, se traslade tan luego como termine estos trabajos á Tortosa para levantar el plano de dicha plaza.

En uno de los periódicos de Cádiz aparece la carta de Olvera que enseguida transcribimos por lo autorizado y minucioso de sus informes respecto á los bandidos que infestaban aquella zona:

Olvera 13 de Julio.

En el mes de Febrero último se instruyó causa en el juzgado de de Ronda, contra los vecinos de Alcalá del Valle de este partido, Antonio Barroso Portales y Pedro Gavilan Villalon, los que unidos á Juan Marroquí, Francisco Gamero, vecinos de Pruna y otro del Almagren, robaron á un pañero en el término de Arriate. Seguido el proceso por sus trámites, y habiendo sido condenados á veinte años de cadena temporal, cuya sententia se confirmó por la Excm.a Audiencia de Granada, fueron puestos los citados reos á disposición del señor gobernador civil de Málaga, quien los destinó al presidio de Murcia; mas habiendo logrado fugarse de las cárceles de Alfarfate ó de las del Colmenar, cuando iban de tránsito con otros doce mas que los acompañaban procedentes de las cárceles de Málaga, los expresados Barroso, Portales Gavilan, Villalon Marroquí y Gamero, unidos á José Romero y Romero (a) el Melero tambien de la villa de Alcalá, venian siendo el terror de todos los honrados labradores de esta comarca, quienes no pudiendo salir al

campo por temor de ser capturados, tenían completamente abandonadas sus faenas agrícolas, y convencidos de ello los forajidos les imponían grandes contribuciones con bárbaras y crueles amenazas.

Desde mediados del pasado mes de Junio en que tuvo lugar la evasión, no se goza de tranquilidad en este partido; pero afortunadamente en la tarde del 10 del corriente la fuerza de la guardia civil del puesto de Alcalá en combinacion con la de esta villa lograron dar con los saltadores Barroso, Portales, Gavilan, Villalon y Romero (a) Melero en las tierras del cortijo que llaman de Ahumada, los que acosados por la guardia civil se refugiaron en los arroyos de Alcurca, desde donde hacian gran resistencia. Llegada la noche se suspendió el fuego; pero no sin que la fuerza pública cubriese los puntos de salida y sufriera algunos disparos que á merced de la claridad de la luna les dirigieran los bandidos.

Al amanecer del día 12 ya que no podía operarse con fruto se renovó el combate, resultando muertos los ya citados Antonio Barroso, Pedro Gavilan y José Romero, que fueron conducidos á esta villa.

No puede menos de encomiarse la conducta, celo y bravura del sargento graduado del puesto de Alcalá, Juan del Moral, que viene siguiendo la pista de estos malhechores desde que lograron fugarse de Alfarfate, hasta que logró darles muerte, con gran contentamiento de estos pueblos.

Continúa la persecucion activa del capitán Marroquí y demás compañeros.

Nos participan de Sanlúcar de Barrameda que en el parador de aquella ciudad fueron detenidos por el concejal del Puerto de Santa María, D. Rafael Sain, y el cabo de guardias municipales de dicha localidad, D. Manuel Urbina, tres criminales que habian vendido una pira de vacas á Manuel Huertas y Francisco Ferrero, vecinos de Cádiz, cogiéndoles la mayor parte de su importe y resultando después no ser de su pertenencia los animales; habiéndose fugado á las primeras pesquisas de la autoridad en el Puerto, creyendo sin duda burlar la persecucion en la antigua corte de los duques de Medina Sidonia.

Escriben de Haro con fecha 12 de Julio:

Como el mal de rabia y sus causas tanto se desquitan, considerándole muchos hasta por una quimera, y como por todas partes, especialmente en esta capital, andan tantos perros abandonados que puedan causar grandes desgracias, me parece no estará de más se de publicidad al hecho triste que tiene alarmada á esta población.

En el día 20 de Mayo último se presentó á sus inmediaciones un perro rabioso, que, tomando la dirección para la Concha del Ebro, acometió á un pobre pescador, Formero Celada, tirándole al suelo, y causándole mordeduras y sangre en diferentes partes del cuerpo, principalmente en ambas manos, que empleó para su defensa.

A los quince dias, hallándose casi curado de sus heridas, empezó á sentir un malestar y una tristeza, con horror al agua, y todos los síntomas de hidrofobia, que á muy poco tiempo le condujeron al sepulcro en un estado el mas lastimoso. Después que la fiera canina dejó á este pobre hombre tan mal parado, y de otros mordiscos á cuantos hallaba al paso, entró en una caseta de la villa forera, acometiendo á la casetera que estaba lactando á un niño de algunos meses, y se lo arrancó de los brazos, echando á correr tras él la desventurada madre, y consiguiendo recuperár á su tierno hijo, pero recibiendo en la lucha un atroz mordisco que la atravesó un brazo.

El casero, padre político de esta, conocido por Búrgos, le hizo un disparo con su carabina, que desgraciadamente no acertó, y acometiéndole en seguida con el cañon, recibió dos mordeduras simples en la mano y muslo, matándole uno de los trabajadores que acudieron á las voces con una pala de hierro que descargó sobre su cabeza. El infeliz niño, que milagrosamente salió poco menos que ileso de entre las garras de aquella fiera, murió tambien de la misma terrible enfermedad como á los veinte dias. Y en esta madrugada corria por las calles hecho una furia, y derramado sangre por la cara y cabeza el desgraciado Búrgos, que, burlando la vigilancia de sus guardadores, se ha tirado por la ventana del cuarto en que ayer se le hizo encerrar por precaucion.

Parece que se han apoderado ya de este infeliz, cuyos momentos van á ser tan cortos como desgraciados.

Entre tanto, su pobre hija, cuya herida en el brazo fué la mas grave que causó aquel feroz animal, está viendo venir sobre sí la misma desgracia que aqueja á su desventurado padre y concluyó con la existencia de su tierno hijo; y otras varias personas á quienes tambien mordió mas ó menos, se encuentran llenos de aflicción y espanto.

Tres son ya las víctimas, ¡dios quiera que no se aumente su catástrofe!

Leemos en el Tarraconense:

Están dando mucho que hablar los términos en que la diputacion provincial ha admitido la dimision del alcalde primero de esta ciudad. Según noticias que tenemos por exactas, la citada corporacion se ha fundado en que las actuales circunstancias exigen mas energía y tacto que los que ha manifestado el dimiteinte en el desempeño de su cargo, y en que por certificación facultativa acreditada que no está en el perenne y espedito ejercicio de sus facultades intelectuales. El público no ha podido menos de extrañar los términos de esta resolución en vista de que el interesado ha sido agraciado últimamente con una encomienda de Isabel la Católica.

Como acontecen todos los años en esta temporada, el martes hubo en las inmediaciones de los pueblos de Mili y Masó, por cuestión de aguas y usurpacion de ellas, tiros entre los guardias y algunos labradores. Dicese que resultaron dos heridos y que se tocó á rebato, pidiendo auxilio, que las autoridades locales procuraron prestar, poniendo fin á una contienda que amenazaba producir mas graves efectos.

Llamamos muy seriamente la atención de la autoridad sobre los hechos que, de la indole del que vamos á relatar, vienen sucediéndose de algun tiempo á esta parte en nuestra ciudad.

Ayer por la mañana, mientras la mujer del cobero de una casa de la plaza de Mendizábal subió al terrado á tender ropa, le fué arrebatada del patio una hija de cinco años, á la cual hecho de menos al bajar, y en vista de que trascurria algun tiempo sin que la niña volviese, dió cuenta á su marido de lo que ocurría, lanzándose inmediatamente ambos en su busca; inútiles fueron sus pesquisas y grande su aflicción, viniendo á aumentar la desventura de los infelices padres la noticia de encontrarse en el hospital su pobre hija, hallada en el cauce del río y víctima del brutal apetito de un salvaje, que no otro nombre merece quien así obra.

Según noticias, la pobre niña se encuentra en un estado muy deplorable, y con pocas esperanzas de vida.

Ignórase el autor de este espantoso crimen, digno de ser castigado con todo el rigor de la ley.

SECCION EXTRANJERA.

Después de las declaraciones eclícas hechas en el Senado y en el Cuerpo legislativo francés por el duque de Gramont y M. Emile Ollivier, han venido las medidas indispensables para convertir en realidad aquellas declaraciones: han empezado con gran vigor y unidad de pareceres los preliminares de la guerra. Segun nos anuncia el telegrafo, el Cuerpo legislativo en su sesión nocturna del 15, conculcó al gobierno por 246 votos contra 10, un crédito de quinientos millones de francos para los gastos de la próxima campaña: dicha cantidad parece que será anticipada por el Banco de Francia. Otro crédito de 16 millones de francos para la marina, fué otorgado así mismo por 243 votos contra uno; por 243 votos también contra uno, y por 241 contra el mismo tenaz opositor, se autorizó el llamamiento á las armas de la guardia móvil, y el alistamiento de voluntarios por el tiempo que dure la guerra.

He aquí en qué términos dió el duque de Gramont cuenta al Senado del estado de la cuestión y de los acuerdos del Consejo de ministros:

«Señores, la manera con que el país ha acogido nuestra declaración de guerra á la Prusia, nos prueba que podemos contar con su apoyo. (Aclamaciones.) Hemos querido que fuesen reconocidas nuestras legítimas quejas. Nada hemos pedido á España, y hemos creído deber obrar cerca del príncipe Hohenzollern, cubierto por la Prusia.

«La mayor parte de las potencias se han apresurado á reconocer la justicia de nuestras reclamaciones. Nos hemos dirigido primero al ministro de Negocios extranjeros de Berlín, quien nos ha declarado ser completamente extraño á esta cuestión de familia.

«En presencia de esta actitud nos hemos dirigido al mismo rey, y hemos mandado á M. Benedetti que marchase inmediatamente á Ems.

«El rey Guillermo ha sostenido haber permanecido completamente extraño á las negociaciones establecidas para la candidatura del príncipe Hohenzollern al trono de España; que había intervenido después de estas negociaciones para dar su consentimiento, no como soberano, sino como jefe de la familia.

«No habiendo podido parecerse satisfactorias esas mismas razones, hemos insistido para que el rey de Prusia aconsejase y obtuviese, impidiéndola, la renuncia del príncipe de Hohenzollern al trono de España.

«En este estado las cosas intervenían del lado de España una declaración del Sr. Olózaga, anunciando que el príncipe de Hohenzollern había renunciado á la corona.

«Esta renuncia, á la cual insistía Prusia en mantenerse apegada, no ha podido satisfacerlos y hemos pedido de nuevo al rey que declarase que si la corona de España era ofrecida en el porvenir al príncipe Hohenzollern, el rey no le autorizaría de nuevo á aceptarla.

«Nuestra petición era justa y moderada: no teníamos ningún otro pensamiento oculto: sin embargo, el rey de Prusia se ha negado á nuestra petición.

«M. Benedetti nos ha telegrafado: «He pedido nuevamente al rey que rehusase para el porvenir al príncipe Hohenzollern la autorización de aceptar el trono de España. He insistido sin obtener nada. El rey de Prusia concluyó por decirme: «Yo no puedo ni quiero aceptar ningún compromiso. (Explosión de murmullos.) Deseo consultar las circunstancias. (Nuevos rumores de indignación.)

«En presencia de una negativa injustificable, no hemos roto las negociaciones, á pesar de vuestra legítima impaciencia. Hemos pedido un nuevo plazo; pero nuestra sorpresa ha sido profunda cuando se nos ha dicho que el rey de Prusia no quería recibir más á nuestros embajadores, y que para hacer su negativa categórica y definitiva la había notificado á las potencias.

«Además, el rey de Prusia había invitado á su embajador en París á usar de su licencia.

«No hemos desistido nada para evitar la guerra: ahora vamos á prepararnos á sostener la que se nos presenta: y tomar las medidas que nos aconseja el honor de la Francia.

El Senado entero y las tribunas estallan en aclamaciones. «Viva la Francia! Viva el emperador!

M. Rouher se levanta y dice: «Señores senadores, se levanta la sesión. Nosotros solo tenemos que pedir á Dios y á nuestro valor el triunfo de nuestra causa».

El entusiasmo es un frenesí. Jamás guerra ha sido más popular en París. Los ministros son aclamados y el duque de Gramont conducido en hombros de la multitud.

Es indescribible la sesión celebrada el día 15 en el Cuerpo legislativo francés. Todos los grupos políticos que hay en la Cámara han manifestado su opinión, y los aplausos, y las interrupciones, y las censuras frecuentes en el debate manifiestan la sobrecitación de los ánimos y el espíritu que reina en la representación nacional en estos instantes supremos.

En la imposibilidad de dar íntegra la sesión, que duró hasta las doce de la noche, vamos á transcribir la parte más viva del discurso de M. Thiers y de Jules Favre, de que ya nos ha hablado el telegrafo.

M. Thiers: Creos, señores, que si no tuviese una convicción profunda sobre la cuestión que se debate, nada diría contra la opinión del gobierno; pero me veo obligado á decir que considero la guerra como una falta del gabinete.

El ministro guarda-sellos ha equivocado la cuestión. Dice con razón que no podemos sufrir la ingerencia de Prusia en España. La Prusia ha cometido una enorme falta permitiendo la candidatura para el trono español del príncipe Leopoldo; pero esta falta la paga ya bien cara, con un desengaño y con la guerra. Desgraciadamente no era ella sola la que sufría las consecuencias.

Si no se hubiese abandonado la candidatura de Hohenzollern sería de vuestro dictamen, pero lo que me separa de la mayoría es que la candidatura está retirada. (Ruido. No. no.) En el fondo habéis triunfado. (Interrupción.) (Ese es el lenguaje que se tendría en Berlín.) La Prusia ha rehusado su apoyo á la candidatura. (Nueva interrupción.)

El Sr. Presidente: Cuando un orador está en la tribuna, es necesario que se espique. Orden.

M. Duque de la Fauconnerie: La Cámara tiene también derecho para expresar su sentimiento.

M. Thiers: No me me cansaré, y diré todo lo que había pensado decir. (Una voz: En vuestro interés os interrumpo.) No se puede rehusarse la palabra cuando en un debate tan solemne quiero manifestar mi opinión, que es también la de muchos diputados. (Ruido prolongado.)

M. Vendre: No queremos la paz á toda costa.

M. Thiers: Yo no he sido jamás... (Interrupción prolongada.) Sabed que esa violencia caerá sobre vosotros algún día. (Nuevo ruido. Algunas voces: Hablad, hablad.) Yo no he sido jamás partidario de la paz á toda costa, pero tampoco quiero á toda costa la guerra.

M. Gerome David: Haced gran daño á Francia con vuestras apreciaciones. Serían necesarios muchos batallones prusianos para causar al país el perjuicio que vos le causáis involuntariamente. (Viva)

aprobación en muchos bancos. Esclamaciones á la izquierda. Orden, orden.)

El Sr. Presidente: Cada cual puede manifestar su opinión; la Cámara espicala, suya por medio de las votaciones.

M. Gerome David: No es mi ánimo ofender á un colega en un momento como este, pero no he podido menos de manifestar la pena que siento al oír un lenguaje que creo nefasto para el país. (Nueva aprobación en muchos bancos. Gran ruido. Orden, orden. Varias voces: retirémonos del salón.)

M. Thiers: No soy yo quien ha causado mal á la Francia. (Esclamaciones.) Quien lo ha causado son los que no me oyeron mis advertencias al hablar aquí de Sadowa y de Méjico. (Nuevo ruido.) Voy á concluir fatigado. No tenemos guerra por el interés de Francia sino por la falta del gabinete. (May bien. Aprobación en la izquierda. Grandes protestas por la mayoría.)

El señor ministro de Negocios extranje os pide la palabra. (Muchas voces: no habéis. Otras: sí, sí.)

El ministro de Negocios extranjeros: Si hubiésemos aguardado por más tiempo á pedir la intervención á las potencias extranjeras, seguramente habríamos dado á Prusia el necesario para completar sus armamentos y atacarnos con ventaja. (Eso es. Muy bien, muy bien.)

Además de esto, de lo que se acaba de oír resulta un hecho, y es que el gobierno prusiano ha dado conocimiento á todos los gobiernos de Europa del desaire que ha hecho á nuestro embajador no recibiendo-lo. (Sí, sí. Muy bien, muy bien.) Ese es un ultraje para el emperador y para Francia. (Sí, sí.) Y si por ventura hubiese en mi país una Cámara para apoyarlo y sufrirlo, yo no sería cinco minutos ministro de Negocios extranjeros. (Bravo, bravo. Aplausos prolongados. El ministro recibe numerosas felicitaciones.)

La misma animación reinó durante toda la sesión, especialmente al usar de la palabra Jules Favre, Gambeta y el presidente del Consejo.

Entre tanto los boulevares presentaban un espectáculo extraordinario: los balcones estaban cubiertos de gente: grupos inmensos, con banderas tricolores recorrian las calles, dirigiéndose al Cuerpo legislativo, á los ministerios y á las Tullerías, cantando la *Marseillaise* y el *Chant du depart*, pidiendo la guerra, dando vivas al emperador y mueras á Prusia; por cierto que pudo ocurrir un suceso desagradable que hubiera complicado más, si cabe, la cuestión, pues un grupo numeroso se dirigió á la calle de Lille, donde está la embajada de Prusia, empujándose en penetrar en ella á viva fuerza, y en derribar las armas; felizmente la policía acudió á tiempo y tuvo bastante influencia para evitar este desmán.

A las dos de la madrugada seguía la agitación, y lo más grave es que en los regimientos de la guardia había habido manifestaciones beliosas. El Consejo de ministros estuvo en permanencia en Saint-Cloud descifrando telegramas de Ems, Berlín, Londres y San Petersburgo. A estas horas había aun una leve esperanza de paz. Francia reclamaba solo que el rey Guillermo garantizase al imperio que ningún príncipe prusiano aceptaría el trono vacante de una nación que acaba de salir, nosotros habríamos dicho que *están* en revolución. Cuando se supo que el rey de Prusia, no solo quería dar garantía alguna sobre esto, sino que se reservaba las eventualidades del porvenir, que en viaba al embajador de Francia por un ayudante suyo, aunque en términos corteses, la orden de que se entendiese solo con sus ministros, y que además había dado en una circular noticia de esta actitud á los gobiernos confederados de Alemania, pronunciándose con este motivo en Berlín el mismo movimiento nacional que en París, cesaron todas las divergencias en el gabinete, y Ollivier se decidió por la guerra que ardientemente deseaban la mayoría de los ministros, y tal vez en el fondo de su alma la familia imperial.

Cuando en la madrugada llegaron en indicaciones de mediación de la Rusia, cartas telegráficas de la reina Victoria y esfuerzos mezclados de queja por parte de Inglaterra en favor de la paz, la cuestión de la guerra estaba resuelta y el gobierno no quiso ó no pudo tal vez retroceder. Solo la aceptación franca por parte del rey Guillermo de las consecuencias á que había dado lugar su autorización al príncipe Leopoldo habría dilatao la lucha, pasando antes por la fase de un Congreso europeo.

Importa consignar que ni la idea del Congreso, ni el cumplimiento del tratado de Praga, fueron formuladas nunca por el gobierno imperial, aunque en el fondo Sadowa, Dinamarca y el Luxemburgo, sean la causa de todo esto y que una vez planteada la guerra se pretenda destruir todo lo hecho desde 1863 y tal vez las aspiraciones fronterizas del Rhin.

Esto aconteció en la noche del 15; en la siguiente no decretó el entusiasmo: he aquí en qué términos da cuenta de él la correspondencia que publica un apreciable colega:

«París presentó anoche un cuadro indescribible. Era la fiebre guerrera que corre eléctricamente por las venas de este pueblo impreso á la imprenta. Mientras solo en un día se alistaban 20,000 voluntarios para el ejército, 200,000 hombres recorrian hasta la madrugada la capital, gritando: ¡Abajo Bismarck, abajo la Prusia! ¡Al Rhin y á Berlín! ¡Viva la Francia, y viva el emperador! El resto del público aplaudía desde las aceras y los balcones. Infinita gente esperaba en la plaza de la Concordia el voto de la Cámara reunida hasta las doce, y donde la electricidad del patriotismo acabó al fin por penetrar también, votándose las leyes de guerra por aclamación, y con la oposición de un solo diputado.

Hoy se ha dicho ya que los prusianos estaban en la Alsacia. Lo dudo: lo seguro es que han destruido puentes y ferro carriles en la frontera. Mas probable es la ocupación del Luxemburgo por fuerzas francesas. Pero las operaciones no irán tan de prisa como fige el pensamiento. Ni una ni otra nación quieren comprometer nada sin grandes elementos, y para reunir estos se necesita tiempo. Dentro de diez días serán los primeros combates.

La prensa parisienne, con excepción de algunos periódicos de oposición sistemática al gobierno imperial, prescindiendo de las pasiones de partido, no ve en la lucha que va á estallar otra cosa que la honra del país y el triunfo de la bandera nacional.

El *Diario de los Debates*, de suyo prudente siempre, renuncia á toda discusión inútil, para unirse al sentimiento que en estos momentos debe animar á la Francia toda, sin distinción de partidos.

El *Siècle*, que no quería en manera alguna la guerra, dice ahora:

«Queremos que se dirija con energía, y que produzca todos los resultados que debe producir. Tenemos confianza en la bravura de nuestros soldados, y por nuestra parte, como buenos ciudadanos, haremos, sin distinción de partidos, votos sinceros por el triunfo de nuestras armas».

Para la *Presse* nueva ha habido guerra mas nacional. «Ha salido de las entrañas del país, dice, y resume toda la irritación del sentimiento nacional, contra el sistema de servilismo que parecía que resaca hacer pesar sobre Europa».

El *Monde*, en fin, compadece á M. Thiers por haber

tenido el deplorable valor de constituirse en abogado del rey de Prusia en el parlamento francés. Después, dando pábulo á las ideas que le son características, alude á los apóstoles de la fraternidad de los pueblos, y dice:

«Bos enemigos de la guerra extranjera, serian los primeros en tocar alarma para encender la guerra civil. Para ellos la pólvora huele bien cuando se ra civil. Para ellos la pólvora huele bien cuando se quemara en las calles, y se predicara la reconciliación de los pueblos, nada dejan peor, tratándose de introducir en su propio país el aborrecimiento de las clases».

El *Reve* aconseja la neutralidad á la democracia, fundándose en que lo mismo el triunfo de Francia como el de Prusia será igualmente funesto para los demócratas, que por lo visto no tienen patria.

La *Cloche* se muestra menos egoísta, pero se consuela de los sacrificios que hará Francia para llevar adelante la guerra con que después del triunfo se le exigirán cuentas severas al gobierno del emperador.

De las simpatías de que parece no dudarse en París, son de las de Dinamarca, y la cosa se esplica. Es tan muy reciente, abier as puede decirse, las heridas que los prusianos hicieron en una lucha desigual á los pobres danamarcueses, y nada mas puesto en razón que, si la fortuna les brinda con la facilidad de resarcirse, la aprovechen. Dinamarca, vengándose, invocará sus derechos desconocidos y despreciados.

Italia parece que inspira también confianza al gobierno del emperador Napoleón. La *Patrie* dice saber que ha recibido ya la seguridad mas amistosa para el conflicto actual; pero lo único de positivo que se sabe hasta ahora, es que el gobierno italiano no ha hecho al francés observación alguna sobre la cuestión romana, y por tanto, que esa versión echada á volar de que la guerra haría indispensable la evacuación de Roma por las tropas francesas, carece absolutamente de fundamento.

La *France*, en un artículo que intitula *La guerra*, dice que no ha llamado esta por mas que hace tiempo la voz, tarde ó temprano, inevitable, y la ha creído casi segura desde el primer momento del incidente que á ella ha conducido.

La *France* la acepta, como la acepta el país, como una estrechidad triste y temible; pero ante la que una nación que se respeta no debe retroceder mas allá del punto en que su dignidad quedaria comprometida.

«Prusia, dice, se había ilusionado de que esta última intriga, aun cuando no se lograse, pasaría como tantas otras, y de que, á falta del resultado político á que aspiraba, siempre sacaría de ella el beneficio de haber desafiado una vez mas impunemente á la Francia».

«Francia no podía ni sufrir el rebajamiento ni quedar bajo el golpe de la afrenta. Era indispensable una satisfacción completa sobre los dos puntos con relación al porvenir no menos que á lo presente.

«No ha podido obtenerlo, Europa, testigo de los hechos, aprecia la justicia de su causa. Esperamos que el Dios de los ejércitos bendecirá las armas á que se la ha obligado á apelar».

Del *Gaule* tomamos las siguientes noticias:

«En cuanto comiencen las hostilidades en el Rhin la frontera española quedará abierta por la parte de Francia á todos los refugiados políticos».

Mal se compagina esta noticia con la que se da en este otro párrafo:

«El nombramiento del Sr. Olózaga para gran cruz de la Legión de Honor está acordado. El gabinete francés, así como el emperador, desean darle esta relevante prueba de la estimación en que tiene los servicios que ha prestado con motivo del incidente hispano prusiano».

Se asegura que al pasar la manifestación popular verificada en París la noche del viernes por delante del ministerio de la Justicia, se oyó un grito unánime de «abajo Ollivier».

Dice *El Eco de Ambos Mundos*:

«Anoche se dió en el Casino imperial que habiendo renunciado el príncipe Leopoldo, por evitar la guerra, si esta llegaba á estallar retiraría su renuncia. Creemos que esto no es exacto».

Somos de la misma opinión que nuestro colega: la noticia nos parece improbable.

Leemos en el *Telegrafo Andalugo*:

«Ayer, el embajador de Prusia en Francia M. de Verther, estaba á punto de partir para Ems, cuando se le presentó un enviado de su gobierno, portador, al parecer, de una contra orden».

«La guerra es un hecho ya consumado.

Las declaraciones de los ministros, que no reproducimos íntegras porque nos consta que se están transmitiendo por telegrama á los gobiernos extranjeros, han sido recibidas, en el Senado primero y en el Cuerpo legislativo después, con nutridos aplausos y vítores.

La noticia que llegó instantáneamente á oídos del inmenso gentío que se agolpaba en los alrededores del palacio Borbon, ha corrido por toda la capital como una chispa eléctrica.

Se dice que esta noche habrá iluminaciones y se repetirán las manifestaciones; pero sabemos que el gobierno, movido por un noble sentimiento, quisiera que se evitase cierta clase de demostraciones».

«La grandísima actividad que reina, así en el ministerio de la Guerra, como en el de Marina, como también en las dependencias de ambos departamentos, la general agitación que se nota en París, las conversaciones que se escuchan en todos los círculos, en los cafés, en los boulevares, en las calles, etc., etc., las manifestaciones guerreras por parte del pueblo, algunas de las cuales hemos señalado ya á nuestros lectores, demuestran de una manera elocuente, no solo que la guerra es inminente, sino que está en el sentimiento nacional francés».

Así es que no extrañaríamos resultase cierta la noticia que acabamos de recibir, de que M. Gramont ha pasado una nota á M. Benedetti, ordenándole que se retire de Berlín la embajada francesa.

Hoy salen ya tropas».

«El emperador saldrá dentro de seis días para el ejército. Le acompaña positivamente el príncipe imperial. La emperatriz quedará de regenta.

«No se esperan operaciones importantes antes de quince días. Cuentan con que las primeras ventajas parciales puedan ser de la Prusia, preparada antes y que tiene mas concentradas sus fuerzas. En lo sucesivo hay una confianza absoluta de vencer por mar y tierra, aunque todo el mundo reconoce lo mucho que vale Prusia.

«Se cuenta con que toda la Confederación del Norte y los Estados del Sur, haciéndose la cuestión nacional para Alemania, tome parte en la lucha; pero hay el plan de invadir la Alemania de manera que quede aislada la del Sur. Las operaciones tienen por

base Metz y Strasburgo y la flota de cañoneras del Rhin. Al mismo tiempo habrá grandes sucesos en el Báltico.

«Austria, evidentemente amiga, se arma y está colocando un cuerpo de observación en Bohemia. Esto puede traer complicaciones con Rusia, pero distrae de todos modos una parte de las fuerzas prusianas Sajonia y Baviera leales á Prusia, pero sin gran entusiasmo».

«La Dinamarca tiene un tratado de alianza ofensiva y defensiva con Francia. Bélgica neutral, y su territorio será respetado. La Inglaterra, muy descontenta de la Francia; pero esta espera no darle motivo de intervención.

«Es posible antes de la primera batalla un Congreso europeo. Después de esta, nadie puede predecir lo que acontecerá en Europa».

En el *Internacional* encontramos los siguientes curiosos detalles sobre el último incidente ocurrido en Ems entre el rey de Prusia y el embajador de Francia, incidente que ha precipitado y hecho inevitable la guerra entre ambas naciones.

El miércoles había revista de tropas y el rey se paseaba por el jardín del Kursaal. El Sr. Benedetti se aproximó vivamente al monarca con unos papeles en la mano. El rey Guillermo no parecía de muy buen humor y recibió con poco agrado al embajador, el cual le dijo que la concesión que el gobierno francés quería obtener de él consistía en que retirase, como soberano la autorización que había dado al príncipe de Hohenzollern como jefe aparente de la casa de que uno y otro descendían.

Esto pareció herir al rey, que volvió la espalda al embajador y mandó á su ayudante, el conde de Schndorff, dijese al Sr. Benedetti que nada tenía que contestarle y que desaba no verlo mas. Entretanto el rey se había alejado rápidamente.

Esta noticia se comunicó por telégrafo á París y produjo la irritación de que hemos hablado.

El movimiento en el alto personal militar de Francia á que da lugar la guerra, es hasta ahora el siguiente: El general Frossard pasará al ministerio de la Guerra en reemplazo del mariscal Lebouf, llamado á desempeñar las funciones de mayor general. El general Deligny tomará el mando en jefe del cuerpo de la Guardia imperial, en reemplazo del mariscal Bazaine, nombrado comandante de ejército. El mariscal Baraguay de Hilliers pasará de Tours á París en reemplazo del mariscal Canrobert, llamado al servicio de guerra.

La guardia nacional móvil llamada al servicio activo va á ser inmediatamente enviada al campamento de Chalons para que allí complete su organización é instrucción.

Los alumnos de segundo año de la escuela militar de Saint-Cyr, en Francia, han recibido orden de incorporarse inmediatamente á los regimientos para que por decreto imperial han sido nombrados subtenientes.

Los individuos que componen la casa del emperador Napoleón, esperaban el 15 por la tarde la orden de marchar al teatro de las operaciones.

El batallón francés de turcos marchaba el 16 al campamento de Satory para aprender el ejercicio de la ametralladora. Los cuor, os de Argelia han recibido orden de formar sus batallones y escuadrones. Los turcos y los znavos samitistrarán seis regimientos de á tres batallones. La legión extranjera un regimiento de cinco batallones. Y los cazadores de Africa cant o regimientos de cuatro escuadrones. Los regimientos organizados tienen orden de ir á los puertos de embarque y de esperar órdenes ulteriores.

En el campamento de Chalons, se han adoptado las disposiciones oportunas para marchar á la primera señal. En cinco horas puede quedar terminado completamente el movimiento.

El cuerpo de ejército no se compone de menos de 32,000 homlres.

Las noticias que se tienen de los mandos superiores de la marina de guerra francesa, son que el ministro de marina, almirante Bouet Villameuz, toma el mando general de la escuadra; van á sus órdenes el Sr. Dieudonné, comandante de la escuadra acorazada en Cherburgo; el Sr. La Ronciere le Noury, comandante de la escuadra de transporte. El almirante Jurien de Lagraviere, ayudante de campo del emperador, seguirá á S. M. al cuartel general, y en caso de necesidad, tomará el mando de la flota de cañoneras del Rhin.

El día 14 se hicieron 42 nombramientos para mandos superiores de la marina.

Todos los buques vigilantes de la pesca han sido llamados para incorporarse á sus respectivas escuadras.

El ministro de la Guerra francés ha dirigido á los mariscales, comandantes de cuerpos de ejército y generales de división y subdivisión la circular siguiente:

«El emperador cuenta con vuestra adhesión y vuestro patriotismo para la rápida ejecución de las órdenes que recibáis sucesivamente.

Dignaos transmitir mi parte por el telégrafo esta circular á los coroneles comandantes de los cuerpos, que estén á vuestras órdenes respectivas.

El *Figaro* de París indica que el ministro de Marina de Francia, almirante Rigault, tomará el mando de la escuadra que ha de operar en el Báltico.

Los catorce regimientos de artillería montada que guarnecen las diversas plazas de Francia, han recibido orden de formar cada uno de ellos como destacamento cinco baterías montadas y una á pie para el servicio de las ametralladoras y de los cohetes. Estas baterías deberán estar preparadas para partir dentro de cuatro días.

Todos los marinos franceses que están con licencia han sido llamados y se dirigen en masa á volver á sus puestos en el servicio activo.

Los diarios departamentales de Francia confirman la noticia de que el ministro de la Guerra de Prusia ha hecho transmitir á todos los residentes en Francia la orden de que vuelvan á su país y se incorporen á la landwehr á que pertenecen.

El mariscal Randon partió de París el 14 para la Argelia.

La *France* cree saber que la comisaría general de marina ha recibido orden para movilizar todos los marinos que no lleven seis años cumplidos de servicio. En Nantes se han hecho compras considerables de salazones por cuenta del gobierno.

Se está procediendo á enviar desde Rochefort todas las piezas de artillería disponibles hasta las plazas de la frontera oriental francesa.

Desde el 14 se están embarcando en el ferro-carril

de Strasburgo piezas fundidas de formas tan inusitadas, que pocos saben el uso á que puedan estar destinadas.

Son cincuenta cañoneras completamente desmontadas, y están destinadas á navegar por el Rhin. El *Gaule* dice que esas embarcaciones, provistas de un solo cañón, serán mandadas por capitanes de fragata que tendrán á sus órdenes un oficial y 15 hombres de tripulación.

Por el ministerio de la Guerra francés se han expedido las órdenes conducentes para movilizar cien batallones de la guardia móvil de los departamentos del Sena y del Este, que compondrán un efectivo total de 50,000 hombres.

Ayer se dió que había salido de París para el teatro de la guerra el emperador Napoleón, acompañado del príncipe imperial, del duque de Huesca y de los generales Mac-Mahon, Dufayll, Canrobert y Broussard.

Anoche se hablaba en Madrid de un despacho telegráfico de la emperatriz de los franceses pidiendo á su madre la condesa de Montijo la bendición para el príncipe imperial, que habrá salido, quizá hoy, con su padre para las orillas del Rhin, con objeto de tomar parte en la guerra con Prusia.

La emperatriz Eugenia, que fué á París el 16 por la mañana, se volvió á Saint-Cloud á las tres de la tarde del mismo día.

Durante su tránsito por la ciudad, en todas partes se la saludaba con calorosas aclamaciones.

Hablábase días atrás, segun se nos asegura, de las eventualidades de la guerra delante de la emperatriz. «No tengo más que un hijo, dijo; solo tiene catorce años, y sin embargo, si estalla la guerra, irá».

Dice *El Eco de ambos mundos* que todos los esfuerzos hechos por el embajador inglés para evitar la guerra, han sido infructuosos.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris 18 (4 la una y media de la tarde). El Senado votará hoy las medidas votadas ayer por el Cuerpo legislativo, y después la declaración de guerra será enviada á Prusia.

Todos los gobiernos emplean sus esfuerzos para localizar la guerra entre Francia y Prusia, toda vez que Alemania no está mezclada en la cuestión actual.

Hoy se ha reunido el Consejo de ministros en Saint-Cloud. Siguen los preparativos militares.

Hay gran entusiasmo en todas partes, en el ejército y en la población.

Ya han salido muchos regimientos para la frontera.

Asegúrese que el emperador saldrá de un momento á otro para el ejército.

Paris 18. El prefecto de policía ha publicado un aviso expresando el deseo de que cesen las manifestaciones patrióticas en las calles de París, y que la capital, volviendo á tomar su aspecto ordinario, haga contrastar por su calma la confianza que tiene.

Dice *El Constitutio* nel que los alistamientos voluntarios pasan ya de 100,000.

Ayer adelantamos á nuestros suscritores de provincias las siguientes despachos:

Paris 15 (llegado por correo).

Cuerpo legislativo.—Después de la comunicación del gobierno proponiendo la guerra á consecuencia de los proceder s injuriosos de Prusia, los ministros han pedido varios créditos y han propuesto movilizar la guardia nacional móvil.

Después de una larga discusión la cámara ha desechado por 164 votos contra 93 la proposición de M. Julio Favre pidiendo la comunicación de los documentos diplomáticos.

Esta noche el cuerpo legislativo tendrá sesión extraordinaria para discutir los proyectos presentados por el gobierno.

Paris 16 (á las 5 y 55 de la madrugada).

En la sesión de anoche, el cuerpo legislativo ha aprobado:

El crédito de 50 millones de francos para la guerra por 246 votos contra 10.

El proyecto llamando la guardia móvil por 243 contra 1. El proyecto autorizando los alistamientos de voluntarios para el tiempo que durara la guerra por 224 contra 1. Anoche 15 la animación fué extraordinaria en París. Varias grupos compuestos cada uno de algunos miles de individuos recorrieron los boulevares cantando la *Marseilles* y el *Chant du depart* gritando ¡Viva la guerra! ¡Abajo la Prusia! ¡Viva el emperador, á Berlín!

En la bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español interior á 22 1/2.
El 3 por 100 id. exterior á 26.
El 3 por 100 francés, á 66.50.
El 4 1